

LOS COLLARES
ELÉCTRICOS
NO CURAN
LA ANSIEDAD

**BUSCA SIEMPRE LA MEJOR SOLUCIÓN,
POR EL BIEN DE TU MASCOTA**



Consell Valencià
de Col·legis Veterinaris



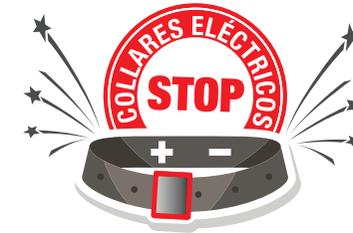
FVMP
Federació Valenciana
de Municipis i Províncies

EL PERRO ES UNA ESPECIE GREGARIA

Es social por naturaleza, busca y necesita compañía. Y al igual que los humanos, tiene que aprender a convivir con otros animales y con las personas para evitar problemas o conflictos de tipo social.



LOS COLLARES ELÉCTRICOS NO CURAN LA ANSIEDAD



LADRIDOS EXCESIVOS EN COMUNIDADES DE VECINOS

Los ladridos son una causa frecuente de molestias en el vecindario, y por tanto de quejas y denuncias a las autoridades locales. Cuando un perro ladra insistentemente y con frecuencia debemos preguntarnos cuál es la causa de esa conducta.

Muchos de estos perros ladran durante horas cuando están solos en casa, en ausencia de sus propietarios. En estos casos, la causa más probable del problema es ansiedad relacionada con la separación de sus propietarios. La seguridad la obtienen del grupo, siendo un peligro quedarse solos en la naturaleza.

- Soledad
- Ansiedad por separación
- Estrés
- Malos hábitos
- Depresión
- Aburrimiento
- Problemas de salud
- Frustración
- Miedo
- Territorialidad
- Quiere conseguir algo: salir, jugar, comer, etc.

Los perros que viven con este problema pueden sufrir auténticos ataques de pánico ante la pérdida del contacto con su familia.

En muchas ocasiones es la Policía Local quien tiene el primer contacto con los responsables del animal ante este problema de conducta, tras la llamada de algún vecino que padece las molestias. Ante todo, se debe evitar el uso de castigos.



Especialmente contraindicado es el uso de collares y dispositivos electrónicos de vibraciones y/o descargas. Estos collares, además de conllevar un riesgo real de lesión física en el animal, son contraproducentes en la resolución del problema: el collar actúa sobre el ladrido, que es el síntoma, pero no tiene en cuenta la causa, que es la ansiedad (en algunos casos, muy elevada).



De este modo, la ansiedad no solo no se resuelve, sino que se puede agravar. En el mejor de los casos, el problema quedaría enmascarado; en otros, la ansiedad no resuelta se expresará de otras maneras (trastornos compulsivos, conductas destructivas, síntomas somáticos como vómitos o diarrea, etc.).

El castigo puede provocar estrés en los perros y otros problemas de salud o emocionales. El uso de los collares antiladridos podría desencadenar problemas de conducta mayores que el propio ladrido, como la agresividad, el pánico y problemas de incontinencia por sumisión. Además, un uso incorrecto del aparato o de otros castigos puede confundir al animal y no ser en absoluto eficaz.

Todo esto compromete seriamente el bienestar del animal.



BUSCA SIEMPRE LA MEJOR SOLUCIÓN, POR EL BIEN DE TU MASCOTA

En la sociedad actual, el perro es un miembro más de la familia y como tal debemos velar por su bienestar y por una convivencia positiva para todos.

El responsable del animal debe contactar con su veterinario, que le remitirá, en caso necesario, a un veterinario especializado en Comportamiento o Etología. Este veterinario está capacitado para realizar un diagnóstico del problema e instaurar un tratamiento, siempre encaminado a reducir la ansiedad (y con ello, los ladridos), con los medios adecuados para resolver el problema desde su base y no solo desde los síntomas.

Como medida inmediata: podemos dejar al perro en compañía de alguna persona, sea en casa o fuera de ella, contando con la ayuda de familia, amigos, o un profesional (guardería canina).



icoval.org
secretaria@icoval.org
Rambla de Méndez Núñez, 38
03002 Alicante
Tel. 96 521 41 11



covcs.es
castellon@colvet.es
Calle Asensi, 12
12002 Castellón de la Plana
Tel. 96 422 59 83



icovv.com
valencia@icovv.com
Avda. del Cid, 62 - 1º
46018 Valencia
Tel. 96 399 03 30